



El 26 en Camagüey
Ilustración: Isabel de las Mercedes Guerra Rodríguez

La universalización de los conocimientos: premisa de la cultura general integral de la sociedad cubana

Universalizing the knowledge: the premise
of general culture in Cuban society

María Flor Gandol Morffe*
mgandol@fh.uho.edu.cu

RESUMEN

Hoy en la sociedad cubana tiene lugar una nueva etapa en la universalización, cualitativa-mente superior, que redimensiona y amplía la misión de la universidad. Se caracteriza por un franco proceso de cambio que transforma las viejas concepciones y a la vez incorpora todo lo ya alcanzado, dando lugar al surgimiento de una nueva universidad, más acorde con los requerimientos de la sociedad. A partir del año 2000 como parte de las profundas transformaciones educacionales, y en general de carácter social, emprendidas por el Estado cubano, se potencia con mayor fuerza la universalización de los conocimientos y dentro de ésta la de los estudios superiores, expresada más recientemente en términos de cultura general integral y de estudiar toda la vida, comprende todo el quehacer de la sociedad dirigido a cultivar al máximo la inteligencia del pueblo a través de vías formales y no formales. El objetivo del presente trabajo es ofrecer una reflexión en torno a este importante proceso de la sociedad cubana.

ABSTRACT

At present, in the Cuban Society, there are new stages of globalization, higher quality, which resizes and enhances the mission of the university. It is characterized by a process of change that transforms the old concepts, while incorporating everything already achieved, leading to the emergence of a new university, with the requirements of the society. From 2000, as part of deep and educational changes assumed by the Cuban Government, it takes the universalization of the knowledge and Higher Education, which has been expressed recently in terms of general culture and to study forever. It is about to motivate and cultivate the intelligence of the society through formal and informal channels. The objective of this paper is to provide a reflection on this important process of Cuban society in the XXI century.

*Doctora en Ciencias
Pedagógicas de la
Universidad Oscar
Lucero Moya.
Holguín, Cuba

Palabras clave:
cultura general inte-
gral, conocimiento,
universidad, socie-
dad, inteligencia.

Key words: General
culture, knowledge,
university, society,
intelligence.

Recibido:
Enero 2008

Aceptado:
Marzo 2008

Introducción

A partir del siglo XX tiene lugar el verdadero desarrollo de la universidad cubana, como parte del conjunto de transformaciones sociales que han tenido lugar en nuestro país desde ese momento, basadas en nuevos conceptos de equidad y justicia social. Su punto de partida fue el empeño y el logro de erradicar el analfabetismo en todo el territorio nacional, proeza educativa lograda en algo más de un año, que a su vez, creó las condiciones propicias para un desarrollo sostenible de todo el sistema educativo, y como parte integrante del mismo, también de la educación superior.

Una mejor comprensión de la magnitud de tales transformaciones es el hecho de que en el año 1959, Cuba contaba con solo tres universidades y cerca de 15.000 estudiantes en total, cuya inmensa mayoría provenía de las clases sociales de mayores posibilidades económicas, donde primaba como rasgos característicos de la educación: el escolasticismo, la enseñanza repetitiva, memorística, y sobre todo alejada de la realidad económica y social del país. A lo que se añadían otros fenómenos propios de esa penosa etapa, como eran el divorcio total entre el claustro y sus estudiantes, el servilismo de las autoridades académicas a los gobiernos de turno y la falta de un verdadero desarrollo. Por tales razones, la universidad era expresión de una sociedad incapaz de dar respuesta a sus enormes conflictos políticos,

económicos y sociales, cuyo destino era la total e inevitable dependencia de una metrópoli con tradicionales aspiraciones de dominar al país.

En Cuba la campaña de alfabetización, realizada en el año 1961, constituyó el primer gran paso de avance en el empeño de universalizar los conocimientos y el punto de partida de todas las transformaciones sucesivas del sistema educativo cubano. A partir de esa fecha se produce un impresionante desarrollo de todas las enseñanzas incluido un movimiento cultural y educativo que comprende innumerables acciones.

Las Universidades cubanas han graduado desde 1959 hasta 1995, 564.298 profesionales. Cifra que demuestra, en una economía con una población laboral de aproximadamente 3 millones de personas, el alto significado social que ellos poseen para la vida de la nación. Uno de cada 6 trabajadores, aproximadamente, es un profesional graduado en la Universidad cubana posterior al triunfo de la Revolución en 1959. De ellos aproximadamente 190.000 se han graduado en el transcurso de estos años de aguda crisis económica que se ha denominado Periodo especial en tiempos de paz.

Hoy están en las aulas universitarias aproximadamente 130.000 jóvenes que se forman para ejercer su profesión en un mundo no sólo caracterizado por su elevada tecnologización, por lo que se ha dado en llamar, por algunos, el mundo de la revolución

del conocimiento, o aplicación del conocimiento al propio conocimiento, sino, además, por sus acompañantes contradictorios, dados en las crisis ecológicas, alimentaria, laboral, energética, climatológica, financiera, económica, axiológica y la que nos parece una de las más cruciales crisis que se vive en el ámbito global, que podemos denominar crisis de paradigmas.

La Universidad, para encarar el Siglo XXI, reclama las exigencias de una sólida formación cultural como fundamento de la comprensión global de la época en que se vive. El proceso formativo debe orientarse hacia una amplia y profunda visión determinada por el impetuoso desarrollo de la ciencia y la tecnología en estrecha interconexión con las diferentes esferas del saber, así como por su repercusión en toda la vida de la sociedad.

El ex-ministro de Educación Superior en Cuba, doctor Fernando Vecino Alegret, en el Congreso Internacional "Universidad 2004" expresó: "Una y otra vez todo apunta a enfatizar que la pertinencia de la universidad en el siglo XXI se medirá ante todo por su capacidad transformadora para la formación de un mundo mejor"(...). "las transformaciones que necesita el mundo son tan profundas, que lo primero que debemos cuestionarnos como educadores es si realmente estamos preparando a profesionales que les permitan sobreponerse y vencer siglos de exacerbación del individualismo,

del egoísmo... vivimos en un mundo en que peligrosamente algunos patrones pseudo culturales pretenden erigirse en hegemónicos.”

Expresaba, además, que no era un secreto que cada día esos patrones se tornan en una amenaza mayor para las culturas nacionales y también para lo mejor de la cultura y valores universales, y que resultaba imprescindible profundizar en el tema relacionado con el fortalecimiento y desarrollo del sistema de valores, consecuente con las exigencias para formar un ciudadano crítico y responsable, agente activo en la construcción de una sociedad más justa.

Coherente con las ideas del doctor Vecino Alegret, el comandante en jefe, doctor, Fidel Castro Ruz ha enfatizado: “las ideas son hoy el instrumento esencial en la lucha de nuestra especie por su propia salvación. Y las ideas nacen de la educación. Los valores fundamentales, entre ellos la ética, se siembran a través de ellos”. Reiteraba la idea que “un mundo mejor es posible”, y apuntaba que ese mundo, que dependería de varios factores, no sería posible sin la educación. (F. Castro, 2003).

A partir del año 2000 como parte de las profundas transformaciones educacionales y en general de carácter social, emprendidas por el estado cubano, se potencia con mayor fuerza la universalización de los conocimientos y dentro de ésta, la de los estudios superiores, expresada

más recientemente en términos de cultura general integral y de estudiar toda la vida, comprende todo el quehacer de la sociedad dirigido a cultivar al máximo la inteligencia del pueblo a través de vías formales y no formales.

En septiembre de ese año, como parte de la batalla del pueblo cubano por alcanzar un grado superior en su cultura general integral, la educación superior cubana fue convocada a participar en nuevos e importantes programas, entre ellos, el curso de Formación de Trabajadores Sociales, el curso de Superación Integral para Jóvenes, el programa “Álvaro Reynoso”, la misión Confianza, y muchos otros.

En la actualidad tiene lugar una nueva etapa en la universalización, cualitativamente superior, que redimensiona y amplía la misión de la universidad. Se caracteriza por un franco proceso de cambio que transforma las viejas concepciones y a la vez incorpora todo lo ya alcanzado, dando lugar al surgimiento de una nueva universidad, más acorde con los requerimientos de la sociedad.

En el año 2002 se crea la Universidad en el municipio, es decir, surgen las sedes universitarias municipales (SUM) cuya concepción se aviene con el enfoque del desarrollo local que enfatiza lo social como condición previa para el desarrollo económico.

Según sus objetivos deben convertirse en un activo agente social, tanto en

el territorio como en el vínculo con el contexto externo, que promueva y facilite, mediante la generación y promoción del conocimiento, la participación permanente, creadora y responsable de ciudadanos y ciudadanas en un proyecto común de desarrollo que incluya desde la óptica del desarrollo sustentable, el potencial humano, la ciencia y la técnica, la economía, la opción artístico literaria y deportiva, así como político – legal e ideológica de los ciudadanos del municipio, con el fin de elevar la calidad de vida en ese territorio, contribuir al desarrollo del país, y enfrentar adecuadamente los retos que impone la economía mundial.

La creación y fortalecimiento de las SUM en cada municipio ha significado un cambio en las relaciones Universidad – territorio, acercando los procesos académicos a las necesidades y demandas de cada localidad, y creando las premisas para elevar la pertinencia y el impacto universitario en la sociedad.

Las SUM se concibieron a partir del año 2002, como parte de los procesos sociales que se desencadenan en el marco de la Batalla de Ideas, extendiéndose ya a los 169 municipios del país,- como respuesta a un gran propósito de la filosofía de justicia social de la Revolución Cubana: la igualdad de posibilidades de ingresos, y de estudios superiores para todos los jóvenes del país. Constituye, además, un propósito que da cumplimiento a las aspiraciones que concibiera la Conferencia Mundial de la

Unesco de 1998, a la que la experiencia cubana adiciona la equidad en la permanencia y el egreso.

En los inicios del presente siglo la universidad cubana revela un proceso de afianzamiento imprescindible de su pertinencia al analizarlo desde los compromisos sociales de su funcionamiento.

Esta visión de la universalización modifica la concepción de entorno social con que la universidad ha trabajado hasta el momento. Se requiere ahora considerar el entorno como parte componente de la propia institución de educación superior (IES), y no se trata entonces de acercarse a él, sino de instaurarse dentro de él. Se trata de concebir la IES como una estructura dinámica, flexible, e insertada en sus funciones sustantivas con los sujetos del entorno como parte propia de la SUM.

Los nuevos modelos de formación que se desarrollan actualmente en el país, unido a la experiencia adquirida por las universidades en la labor educativa, considera como centro de la labor educativa al estudiante. Según el Dr. Aguilera García... "cuando el paradigma universal de la globalización hegemónica parece llegarnos de una brutal cosificación de lo humano, Cuba, reconociendo sus carencias formativas en lo profesional, levanta como discurso

contestatario la inmensa obra de la Revolución y en el marco de su labor formativa de los futuros profesionales, el enfoque integral para la labor educativa y político ideológica con los estudiantes. Parte de este son los proyectos educativos, es decir, la integración sistémica que marca la unicidad de lo curricular, extensionista, y socio político, como dimensiones que cubren todo el espectro formativo del proceso docente, visto este en su multivariación de escenarios y la pluralidad de sus protagonistas".

En las nuevas condiciones se refuerza la atención personalizada para tener un conocimiento más profundo de las características individuales de cada uno de ellos, y, en consecuencia, desarrollar el sistema de influencias educativas necesarias para su transformación.

En esta concepción el ejemplo personal, el liderazgo y la perseverancia del tutor y de los demás profesores con los estudiantes, forman parte de las relaciones interpersonales que fluyen y se convierten en modos de actuación de los jóvenes universitarios, con lo cual se contribuye a la formación de una personalidad acorde con su futura vida profesional.

La escuela cubana y sus educadores tienen la alta misión de formar las nuevas generaciones revolucionarias en los valores que defendemos,

a tal efecto existen múltiples acciones e instrumentada la Resolución Ministerial 90/98 "los lineamientos para fortalecer la formación de valores, la disciplina y la responsabilidad ciudadana de la escuela", que establece la necesidad de la tarea y la creación de la Cátedra de formación de valores. Estos valores son: el patriotismo, la responsabilidad, la solidaridad, el amor a la profesión, entre otros, teniendo en cuenta las características de la profesión y su encargo social.

De manera conclusiva puede afirmarse que mientras en el orbe, hoy, se presentan distintos paradigmas: la relación Universidad-empresa, Universidad-industria, Universidad Virtual, disminución del carácter protagónico con la sociedad, entre otros, en Cuba se desarrolla un modelo conducente a la satisfacción de las necesidades sociales para acometer los desafíos presentes y futuros, erigido en el enfoque Universidad-Sociedad.

Cuba, inmersa en una economía subdesarrollada y en el actual desarrollo científico-técnico universal, aplica ideas y concepciones científicas y de vanguardia en la dirección del proceso de formación del profesional, con el fin de formar el egresado que demanda nuestro proyecto social socialista.

Bibliografía

- Aguilera García, Luis O. La educación de valores. Reto para la universidad finisecular. En: www.monografias.com Consultado en marzo de 2008.
- Castro Ruz, Fidel. (1983) *La crisis económica y social del mundo*. -- La Habana: En Oficina de publicaciones del Consejo de Estado.
- _____. Los valores que defendemos. Discurso pronunciado el día 24 de febrero de 1998. En Folleto. -- La Habana: Oficina de publicaciones del Consejo de Estado.
- _____. Esperamos que la humanidad pueda vencer. Discurso pronunciado en la sesión constitutiva de la Asamblea Nacional del Poder Popular en su Sexta Legislatura, 6 de Marzo de 2003. En Folleto.-- La Habana: Oficina de publicaciones del Consejo de Estado.
- Horrutiner Silva, Pedro. (2006) *La Universidad Cubana: el modelo de formación*. La Habana: Editorial Félix Varela.
- Peffer, R. *Marxism, (1990) Morality and social justice*. Princeton University Press.
- _____. (1994) *Hacia el mejoramiento de la educación universitaria*. Lupus Magister, Puebla.
- Sánchez Noda, R. (1998) *Valores, integralidad y enfoque humanista*. En: II Taller Nacional sobre trabajo político e ideológico. La Habana.
- Vecino Alegret, F. (1997) *La educación superior en Cuba: historia, actualidad y perspectiva*. En: Revista Cubana de Educación Superior. Nro. 1.